

La casa de las plantas...

... acoge, recoge y florece



Protagonistas: niños, familias y educadores del centro aeioTU Orquídeas de Suba
Bogotá 2011



En aeioTU Orquídeas de Suba comenzamos a observar que a los niños les interesaban las cosas propias de la naturaleza que los rodeaba; las lombrices, las arañas y las plantas, entre otros. El grupo de Aventureros 5 empezó a interesarse por algo muy particular: las semillas. Las observaban, las saboreaban y hablaban de ellas, convirtiéndose así en parte de sus vivencias cotidianas.



Ante la pregunta ¿de dónde salen las semillas? se inició un proceso de exploración que invitó a los niños a hacer sus primeras hipótesis al respecto.

Algunos niños
provenían de
comunidades
campesinas, por lo
que
inmediatamente se
ofrecieron
diferentes
hipótesis: de las
plantas, de la
tierra, del agua.





Los niños recorrieron el centro aeioTU y sus alrededores buscando diferentes tipos de semillas. Salieron a las tiendas del barrio, a los supermercados y buscaron en el centro, recolectando muchas y de diversos alimentos.



La conexión con la comunidad fortaleció en los niños la capacidad de relación con los otros y su habilidad comunicativa, tanto con sus pares como con adultos. Adicionalmente les dio la oportunidad de reconocer su contexto como escenario de aprendizaje.



Con sus visitas y recolecciones, los niños descubrieron que existían diferentes clases de semillas, con colores, tamaños y formas diversas. Esta exploración los ayudó a desarrollar procesos de clasificación, separación, selección.



El centro aeioTU contaba con un espacio de invernadero que no había sido usado. Allí los niños iniciaron un proceso de validación de sus hipótesis sobre las semillas. Se apropiaron del espacio, al que denominaron ***La casa de las plantas.***



El espacio del invernadero se convirtió en protagonista del proceso de exploración. Los niños, en compañía del artista del centro, lo fueron transformando para hacerle una casa a las semillas, y con ello, a las plantas.

En medio de la construcción de este espacio, los niños lograron desarrollar procesos de medición y peso al manipular la tierra, de coordinación viso manual al traspasar la tierra requerida para cada semilla desde la bolsa a matera, y de creatividad al resignificar envases plásticos para sembrar.





Los educadores organizaron una visita al Jardín Botánico de la ciudad para conocer más sobre las plantas



Durante el recorrido por el Jardín Botánico los niños de **Aventureros 5** están atentos a la información que les da el guía y realizan preguntas acerca de lo que les inquieta e interesa de la siembra. De esta manera afirman su autoestima, su seguridad en sí mismos, y respetan las participaciones del otro.

Jardín de las Palmas (Palmeto)

35

The sign contains several sections of text and images. At the top left, there is a large letter 'L' followed by text. To the right of this text is a photograph of a palm grove. Below the photograph is a circular diagram showing a palm tree with a person standing next to it, and the text 'Ciclo de Vida de las Palmas' underneath. To the right of the circular diagram is another photograph of a palm tree. The sign is mounted on a green post.



Hablando sobre las plantas, de cómo crecen, de los cuidados que requieren, del alimento que consumen.



Los niños se interesan principalmente por las plantas que tienen flores y se acercan para olerlas. Observan e identifican diferencias, ahora no sólo en las semillas, sino entre las hojas, los olores y las flores, entre otros.





Los niños continúan con la construcción de la casa de las plantas. En el rincón de escritura creativa y arte realizan unos rótulos con los nombres de las plantas, para que quienes quieran ingresar a la casa puedan identificar qué plantas se han sembrado.

Aquí se ve cómo la escritura y la lectura se convierten en un elemento intencionado y con sentido comunicativo. Se escribe para comunicar algo a alguien y para ser leído por un otro.



Pasado el tiempo vimos los frutos...



Poco a poco, mientras las plantas crecen, los niños pueden ver las diferencias entre ellas: sus características, sus tamaños, las tonalidades de verdes que tienen, las formas que van presentando en la medida que van creciendo. Todo lo que sucede en la casa de las plantas es asombroso para ellos.

“Sofí, mire cómo le nació flores a la mata que mi profe Mery nos mostró;
echémosle agua para que crezca mucho”





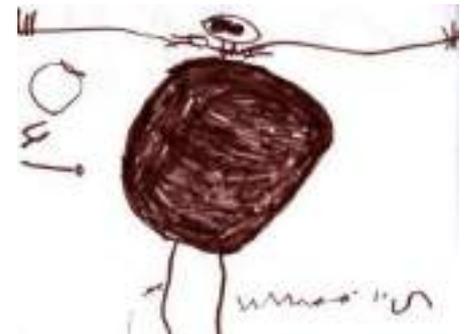
El cuidado de las plantas y su responsabilidad con ellas, fortalece en los niños valores como el cuidado del medio, el trabajo cooperativo, la responsabilidad al seguir rutinas, el cuidado por el otro y el respeto por la vida.



Fue tanto el interés que tuvieron los niños en la casa de las plantas, que las familias, la comunidad y los líderes ambientales de la localidad se involucraron en el proyecto; con el fin de generar una conciencia ambiental mediante la implementación de la agricultura urbana.

Fue entonces cuando nuestras artistas consolidaron un colectivo llamado **TEJIDO AMBIENTAL**. Participaron en una convocatoria del Distrito para la adecuación de este espacio, y gracias al trabajo de los niños en la construcción de la casa de las plantas, y a los fondos conseguidos al ganar la convocatoria; se estableció un espacio más enriquecido que potenció aún más el aprendizaje de los niños y de la comunidad educativa.

La intervención sobre el espacio se basó en una serie de acciones artísticas que resaltan **la incorporación y la transformación del objeto** cotidiano para convertirlo en un contenedor de vida, creando un diálogo entre el material y el color. El trabajo en la casa de las plantas reconoció las alternativas del material de desecho y la importancia de reciclar, reutilizar y reducir los impactos de la basura en el planeta.





La necesidad por mejorar el espacio llevo a los niños a intentar construir el piso, rellenando las botellas plásticas con tierra, que ellos mismos cernían y introducían por un embudo, para ubicarlas en el piso que previamente habían medido con un retablo de madera, para mirar el nivel al cual debían enterrar cada una de ellas.

El interés por mejorar el espacio lleva a los niños a intentar construir un piso para la casa de las plantas. Rellenan botellas plásticas con tierra que ellos mismos ciernen e introducen con la



Con el fin de involucrar a toda la comunidad del centro es este proyecto, experimentar la creación plástica a través de la reutilización de material reciclado; y contribuir a la construcción de tejido social, se organizaron unas intervenciones colectivas para fomentar el trabajo cooperativo.

Antes de intervenir el espacio fue necesario recolectar 2.600 botellas plásticas, que serían usadas en la adecuación del piso y en la creación de diferentes objetos como semilleros y materas. Luego se inició la campaña en el centro con la entrega de instructivos sobre la elaboración de ladrillos ecológicos y la disposición de cajas para recolectar las botellas.

En la entrada del centro se dispusieron carteles invitando a las familias y a la comunidad a traer todas sus botellas. También se acudió a la ayuda de tiendas, restaurantes y supermercados, quienes ayudaron en la recolección del material.





ropa
de trabajo





Finalmente la casa de las plantas tuvo un lugar para todas las semillas y plantas que los niños sembraron.



***La casa de las plantas
convocó visitantes que
brindaron nuevas
experiencias para todos
los niños del centro.***

***Un día caminando Santiago
algo se encontró, lo llevó al
aula y allí susurro...***

“Voy a ser doctor...”

***Pero, ¿doctor de quién? se
preguntarán...***

***A continuación ustedes lo
sabrán...***

”Voy a ser doctor”

Santiago



Protagonista: Santiago Altamar y educadores del centro Orquídeas de Suba Bogotá - 2011

Después de almorzar Santiago encontró una lombriz, y le propuso a Lida...

Santiago: “¡Mira! una lombriz, voy a ser doctor. Vamos a la mesa para tomarle una radiografía”





Santiago observa detenidamente la lombriz sobre una mesa de luz. Mira sus recorridos sin perder un solo movimiento.

Este ejercicio en realidad trasciende la observación: Santiago está reconociendo las formas en las que un animal se puede desplazar, está creando nuevo conocimiento.

Mueve la lombriz, la arrastra hacia atrás y observa nuevamente su forma de desplazarse: valida hipótesis que genera, responde preguntas: ¿volverá a moverse en la misma dirección? ¿se demorará el mismo tiempo?. Esto no lo dice con palabras pero sus acciones nos hablan.

Explorando la lombriz con todos sus sentidos. Contemplando tocando, apreciando, observando, imaginando.



Las mesas de luz se convierten en un elemento que incita el desarrollo de la creatividad y la imaginación de los niños. Santiago encontró en esta mesa la posibilidad de ver más allá de lo alcanzable con sus ojos. Analizó las características propias de una lombriz detallando su cuerpo, su forma, su color y su tamaño, apoyado por la lupa; pero también analizó las sombras producidas por el cambio en la luz a través de sus movimientos.

Después, simulando en su juego a un doctor que va a tomar una radiografía, Santiago fue capaz de unir la realidad con la ficción y desde allí aprender nuevas cosas desde un solo elemento: la lombriz. Gracias a estas experiencias también afianzó su atención y concentración.

Un visitante algo particular...



Protagonistas: niños y educadores de centro aeioTU Orquídeas de Suba
Bogotá - 2011

Los niños de Investigadores 2 se interesaron por explorar su entorno durante el momento de juego en el parque.

Sofía encontró un caracol en la casa de las plantas; y de esta manera empezó una nueva historia...



Sofía: “Mira lo que me encontré”,
Sandra: “¡Oh! Sofía ¿eso qué es?...
Sofía: “Un caracol...”

A partir del interés de Sofía, los niños decidieron llevar al caracol al área sensorial de Ciencia y Lógica, convirtiéndolo en un habitante más de este espacio.

La presencia de este animal en el área hizo que los otros grupos que rotaban por allí también se interesaran en el caracol.





Estando el caracol en el área sensorial, los niños de Investigadores 2, decidieron hacer la casa para ese nuevo amigo. Si las plantas tienen casa, los caracoles también...





Luisa, Valerie y Santiago
construyeron el lugar donde
habitaría el caracol.



Con diferentes materiales los niños dan vida a sus concepciones e imaginarios del caracol





Mauricio, Josep y Sebastián encuentran en el rompecabezas del caracol una experiencia entretenida.

Por medio de diferentes experiencias los niños aprenden características del caracol, su forma, su caparazón, su textura y su viscosidad, entre otras. También se interesan por los cuidados que necesita y la protección que deben darle para que esté bien. Reconocen al caracol como un ser vivo que, al igual que ellos, requiere de ciertos cuidados.

Un nuevo visitante en el aula



Protagonistas: niños y educadores del centro aeioTU Orquídeas de Suba Bogotá - 2011

A close-up photograph of a large, dark beetle, possibly a scarab, resting on a vibrant green leaf. The beetle's body is highly reflective, showing iridescent blue and purple highlights. Its legs are thick and segmented, with prominent spines. The background is a soft-focus green leaf with visible veins.

Un nuevo visitante al aula...

Un día saliendo del comedor, Cristal encontró algo que llamó su atención: un animal particular. Después de observarlo por varios segundos, decidió llevarlo al aula para mostrárselo a sus compañeros.

Cada uno de los intereses de los niños es tomado en cuenta por las maestras porque desde allí pueden aportar a la construcción de su pensamiento, a la amplitud de su curiosidad, a la generación de hipótesis y a la construcción de respuestas posibles desde la socialización con los otros.

En el parque...



Cristal Rodríguez
4 años

Al observar el cucarrón por varios segundos...

Cristal : “Profe, profe. Un cucarrón, un cucarrón”.

Maestra: “¿Qué encontraste?”

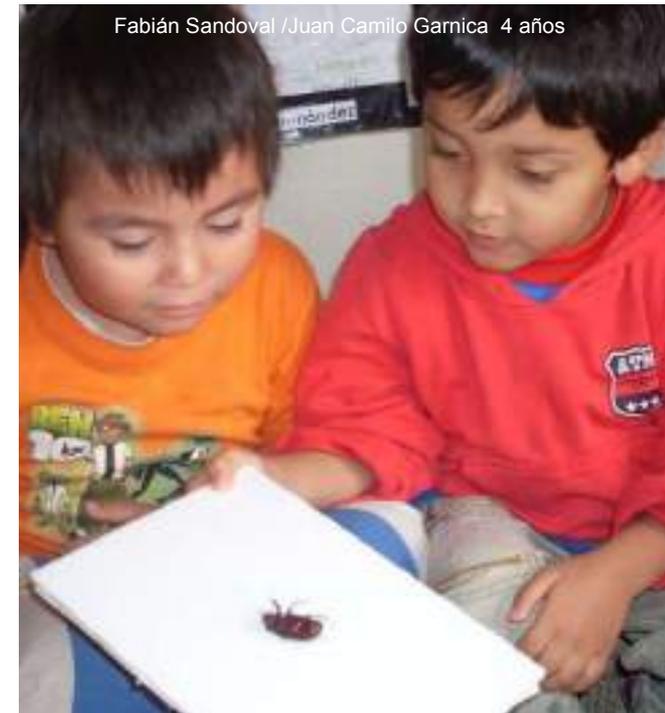
Cristal: “Es un cucarrón café”.

Maestra: “¿Qué crees que podemos hacer con él?”

Cristal: “Llevarlo al salón”.

Cristal decidió llevar este curioso animal al aula y mostrarle a sus amigos su descubrimiento.

Y al llegar al aula...



Fabián Sandoval /Juan Camilo Garnica 4 años

Cristal: “Chicos miren lo que encontré...”

Cuando el cucarrón entró al aula, este generó gran interés entre los niños, ocasionando que ellos hablaran sobre el animal, lo observaran detenidamente, y se cuestionaran. Tras varios segundos de observación se dieron cuenta de que el cucarrón no se movía. Ante esta situación, los niños comenzaron a generar afirmaciones como:

Juan camilo: “El tutarron esta dormido”

Fabián: “Esta dormido porque tiene mucho sueño”.

Harold: “No, por te no tiene amigos”.

Ante la inquietud de por qué el animal no se movía, algunos hicieron afirmaciones. Otros buscaron interactuar con él y moverlo de diferentes maneras, usando diversos objetos.



Maestra: “¿Qué podemos hacer para que el cucarrón se mueva?”.

Harold: “Hatele amigos”. (hacerle amigos)

Maestra: “¿Y cómo?, ¿cómo los hacemos?”.

Harold: “Lo podemos pintar con pintulas” (pinturas).

Samuel: “Con marcadores”.

Fabián: “Darle de comer”.

Después de esta lluvia de ideas los niños decidieron ir a los diferentes rincones del aula en busca de elementos que les permitieran realizar estas estrategias.

Para los niños el aprendizaje inicia desde un interés propio, al cual buscan dar continuidad en la materialización de sus pensamientos y teorías. Esto se hace posible por medio de diferentes medios y materiales, que los niños los encuentran en los diferentes espacios del aula.

Aquí podemos observar cómo los niños piensan sobre una misma situación de diferentes maneras. Mientras unos hacen algunas hipótesis de la situación, otros buscan, por medio de la acción, realizar diferentes exploraciones para encontrar una posible respuesta a la situación que los inquieta. En medio de este pequeño suceso, podemos encontrar que los niños no solamente están compartiendo sus intereses e inquietudes, sino que, en el contacto con sus compañeros, desarrollan habilidades de diálogo, relación de hipótesis y resolución de conflictos.

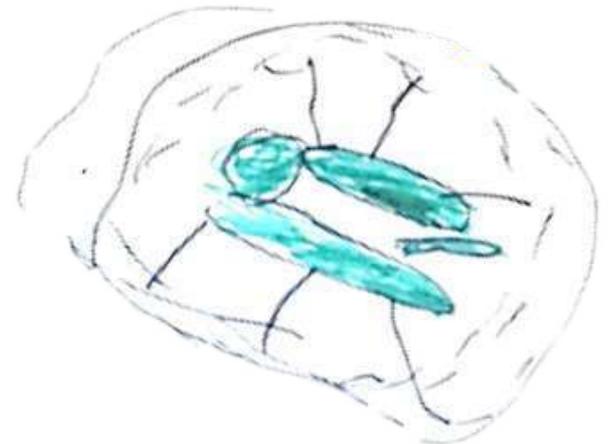
Harold entra al rincón de arte y desde allí comienza a pintar la solución que dio para que el cucarrón se moviera: hacerle amigos. Su interés no sólo hace que dibuje sobre el papel algunos amigos para el cucarrón, también nos da a conocer la forma en que piensa sobre el papel que los amigos tienen en la vida y el bienestar de las personas. También fortalece su desarrollo al decidir la forma que deben tener los amigos del cucarrón, los colores que pueden presentar y cuántos debe haber. Por último, refuerza su motricidad fina desde la manipulación de la hoja en la que escribe, el pincel y el lápiz, elementos que requieren diferentes formas de agarre.



Harold Martínez / 4 años



Harold Martínez / 4 años



El rincón de escritura fue el espacio escogido por otros niños para representar al cucarrón y a sus amigos. Mientras se dibuja el cucarrón se generan diálogos entre ellos que los invitan a socializar -e incluso a negociar- sobre las posibles características de los cucarrones.

Samuel: “Este es el cucarrón con su amigos en la arena y el sol”.

En el rincón de roles, los niños encontraron un gran variedad de elementos que les ayudaron en la creación de un juego en el cual representaron a los amigos del cucarrón, incluyendo la comida que consumen. En este diálogo se generaron conversaciones en las que se hicieron relaciones entre la comida que los niños comen habitualmente y la que el cucarrón podría comer. También se presentaron negociaciones sobre los alimentos que les gustan y los que no son de su agrado.



Fabián: “Hay que darle de comer”.

Mateo: “El cucarrón come lechuga”.

Natalia: “No, tomates”.

Ricardo: “Comen sopa”.

Fabián: “Pero está caliente”.

Maestra: “¿Qué pasa cuando la sopa esta caliente?”

Ricardo: “Toca soplar para que no se queme”.

Natalia: “Y tomar jugo”.

Mariana: “Yo le hago el jugo”.

Milena: “Quedó muy dulce, toca echarle sal”.

Alejandra: “Toca quitarle un poquito de azúcar”.

Maestra: “¿Y cómo se la quitamos?”

Sebastián: “Mi abuelita dice que toca echarle un poquito de sal y dulce y así queda rico”.



Milena Bautista, 4 años

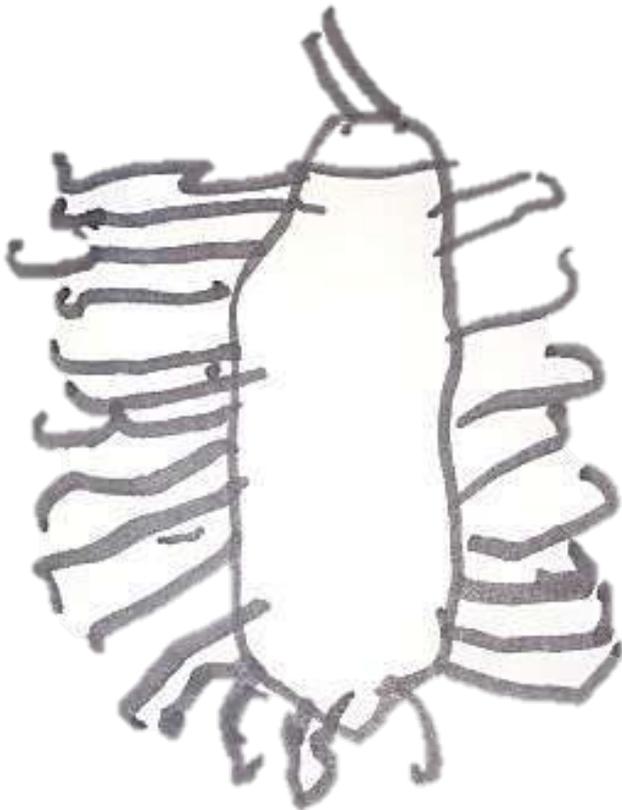


Samuel Meneses, 4 años

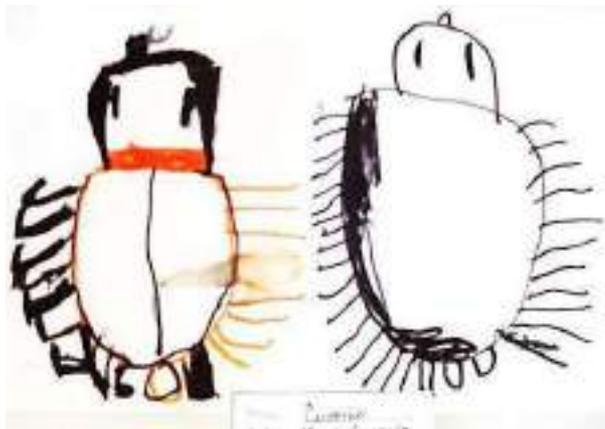
Después de un primer acercamiento

Los niños comienzan a adentrarse en el mundo del visitante que llegó al aula, para poderlo conocer mas allá de lo que se puede percibir a simple vista.

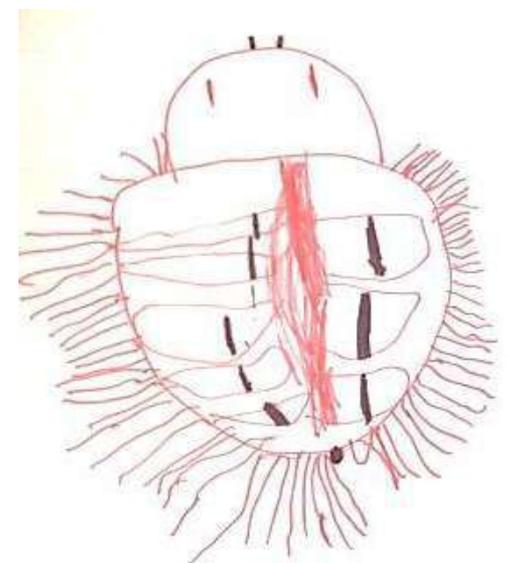
El cucarrón entonces es visto y reconocido a través de los ojos de los niños...



Manuel López, 4 años



María Fernanda Cortés, 4 años



María Fernanda Cortés, 4 años

Para poder materializar sus hipótesis los niños necesitan un ambiente rico en materiales que les sugieran formas de hacer y de construir. Todos los niños cuentan con la creatividad para imaginar diferentes formas de hacer realidad sus pensamientos. Por esto en los centros aeioTU las aulas están nutridas con una diversidad de materiales pedagógicos, reciclados y naturales, que posibiliten estas creaciones.



Luisa Fernanda: “Al cucarrón se le ven muchas patas”.



Cristal: “En las patas se le ven los pelitos”-

Usar herramientas como las lupas para ver más de cerca al cucarrón, inquietó a los niños invitándolos a realizar observaciones más profundas, y descubriendo sus características mas sobresalientes.



Milena: “Y tienen unos cachos”

Alejandra: “El cucarrón tiene forma ovalada”

Manuel: “El cucarrón se ve muy grande”



Harold Martínez ,4 años



Fabián Sandoval, 4 años



Dayana Rojas, 4 años



Natalia Soler, 4 años



Jhonatan Calderon, 4 años



Manuel López /4 años

En el aula



Juan Sebastián Ariza

Juan Sebastián: "Yo le hice los ojos y muchas patas"



Samuel Meneses

Samuel: "Mi cucarrón está en la lluvia y hice mi nombre."



María Fernanda Cortez

María Fernanda: "Mi cucarrón es café"



Milena Bautista

Milena: "El cucarrón tiene pelitos"

En el parque

Las tizas dispuestas en espacios abiertos y en diferentes superficies, invitan a los niños a encontrar en estos nuevos lugares lienzos cómodos y amplios para representar al cucarrón.

A medida que realizan sus trazos los niños van observando y el cucarrón y complejizando sus creaciones, realizando dibujos más definidos y con contornos más detallados; logrando de esta manera una mejor estructura.



Dilan Ricardo Ballen
4 años



Gracias a las diferentes experiencias que se generan alrededor de un interés común, en este caso el cucarrón, día a día se fortalece el desarrollo de los niños.

Aparecen en ellos diferentes inquietudes y afirmaciones a partir de las exploraciones que realizan.

Con la elaboración de representaciones gráficas que parten desde la observación, los niños fortalecen sus trazos y sus dibujos son cada vez más estructurados.

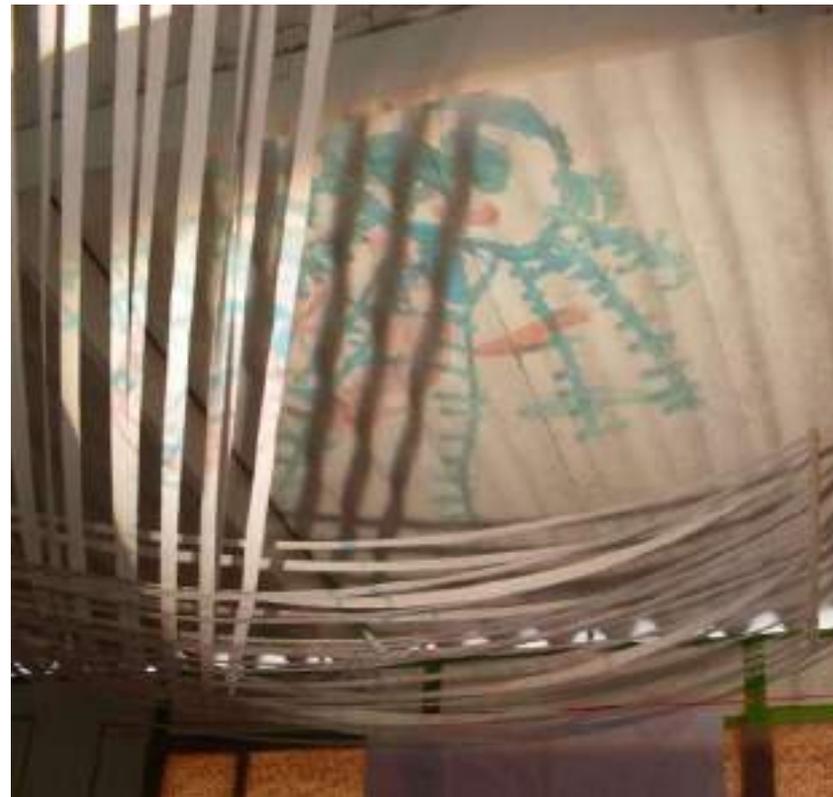
Identifican y reconocen características especiales del cucarrón, incluyendo sus patas, antenas y ojos, y con ellos distinguen formas, colores y tamaños.

Se evidencia el trabajo colectivo, para el cual los rincones de interés y el trabajo en pequeños grupos son los vehículos perfectos para socializar, negociar y realizar construcciones más complejas.





Sus aprendizajes se dieron más profundos...



Sus exploraciones fueron más complejas...

Encontrar en el aula un material nuevo como el acetato fue una gran motivación para que los niños siguieran complejizando el dibujo del cucarrón. Este material les dio la posibilidad de enfrentarse a otra forma de reconocer particularidades y características que sólo les ofrece la manipulación de un elemento transparente.



Maestra: “¿Mafe, qué le haces a tu cucarrón?”

María Fernanda: “Mi cucarrón tiene ojos y las patas”

Maestra: “¿Cuántas patas tiene tu cucarrón?”

María Fernanda: “Muchas”

Maestra: “¿Tú crees que el cucarrón tiene todas esas patas?”

Juan Sebastián: “Nooooooooo, tiene seis”



Alejandra Alarcón y Jhonatan Calderón

Después de que los niños manipularan este tipo de material, haciendo diferentes representaciones y teniendo en cuenta cada vez más aspectos relevantes del cucarrón como sus patas; se dispusieron herramientas como el retroproyector y las mesas de luz, para invitarlos a realizar observaciones más profundas de sus dibujos.



María Fernanda: “Ese cucarrón tiene muchas patas”
Maestra: “¿Ustedes creen que el cucarrón tiene todas esas patas?”
Harold: “No tiene seis”
Juan Sebastián: “Tres a un lado y tres al otro”

Maestra: “Juan Camilo hablemos de tu cucarrón”
Jaider: “Así no son los cucarrones”.
Juan Camilo: “Sí, es mi cucarrón pulpo”
Jonathan: “Sí, tiene muchas patas como un pulpo”.
Juan Camilo: “Y estos son los pelitos”.



Las maestras invitaron a los niños a analizar los primeros dibujos y creaciones que hicieron del cucarrón. Esto les permitió observar y analizar cómo habían evolucionado sus dibujos, y realizar nuevas reflexiones y comparaciones entre ellos, al tiempo que identificaron el avances en sus propios dibujos.



Maestra: “¿Mafe, qué has podido ver en tus dibujos?”

María Fernanda: “Qué éste está mas bonito”.

Maestra: “¿Cuál?”.

María Fernanda: “El de coloro rojo”.

Maestra: “¿Y qué pasa con el otro?”-

María Fernanda: “Son rayones y no se ven”.



María Fernanda Cortez

Maestra: “¿Qué crees que le faltará a tu cucarrón para que quede mejor?”

María Fernanda: “La rayita de la mitad”

Maestra: “¿Cual rayita?”

María Fernanda: “La de las alas”.

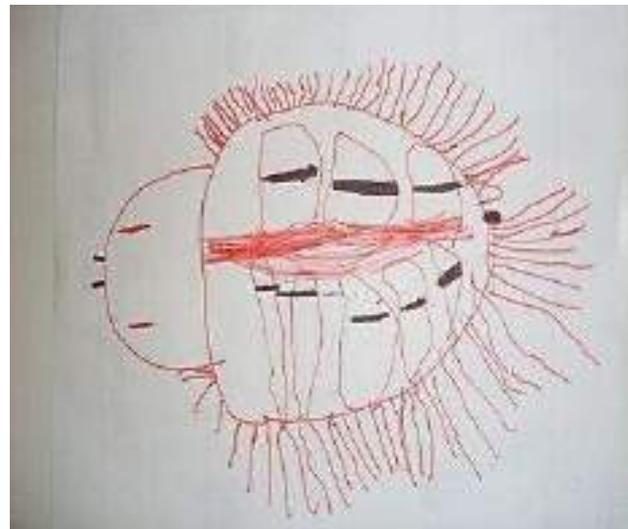
Maestra: “¿Y qué mas?”

María Fernanda: “Y las alas para volar”.

Observar sus representaciones en un formato más grande hizo que los niños sacaran sus propias conclusiones sobre aquello que podía hacer falta -o sobrarle- a sus cucarrones. De esta manera presentaron interés por mejorar sus producciones, incluyendo en ellas esas características que mencionaban.

Gracias a experiencias con herramientas como el retroproyector y las mesas de luz es posible que los niños fortalezcan su proceso de observación, identificando características adicionales en sus dibujos que hacen que se acerquen más a las particularidades de este animal. Por ejemplo, los niños se toman el tiempo para establecer la cantidad de patas que tiene el cucarrón, y dónde se encuentran ubicadas en su cuerpo. Esto hace que su proceso lógico de pensamiento tenga una mayor estructura cognitiva, que encuentren la relación entre la forma y el sentido, que refuercen su ubicación espacial. Al mismo tiempo se acostumbran a realizar comparaciones y a establecer relaciones partiendo de sus observaciones y vivencias.

María Fernanda Cortez



Y ¿dónde vivirá el cucarrón?

Después de que los niños exploraron diferentes materiales para realizar sus representaciones gráficas, comenzaron a inquietarse por averiguar en qué lugares, o espacios, podían vivir los animales que por más de unos meses habían dibujado en sus hojas y sus mentes. En medio de sus conversaciones continuaron sus construcciones e indagaciones sobre su nuevo interés.

Los niños representaron los lugares dónde creían que vivían los cucarrones y las características que tenían esos lugares.



Harold Martínez: "Los cucarrones viven en los árboles y también en el pasto"

Estas diferentes representaciones fueron acompañadas de pequeñas narraciones, no sólo orales sino escritas. Esto hizo posible que los niños dieran animación a sus construcciones, lo que permite el fortalecimiento de sus procesos de escritura, al tiempo que se refuerza la imaginación y la creatividad.



Maestra: “Laura, cuéntame qué hiciste”

Laura: “Yo dibujé al cucarrón que está en el parque, hice el pasto y el sol”

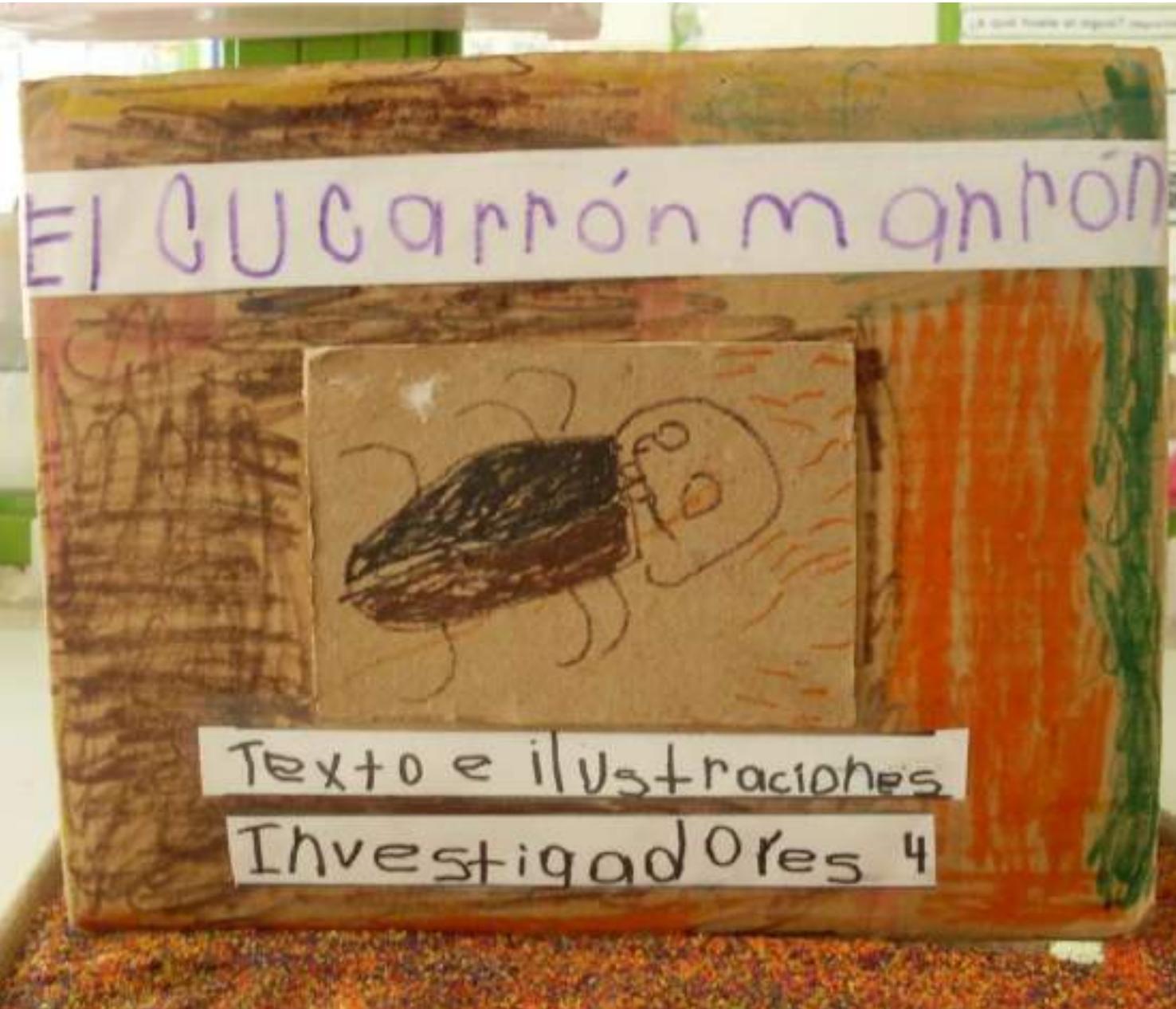


Samuel Meneses
4 años



Samuel: “Yo hice al cucarrón en su casita, también las nubes y el sol. ¡Ah!, y una araña que estaba bajando por la telaraña.”

Después de dibujar, examinar, preguntar y plasmar; siguieron a contar su propio cuento... el del cucarrón marrón



Continuando con el interés que surgió en los niños sobre los posibles lugares donde pueden vivir los cucarrones, las maestras los invitaron a construir y elaborar un cuento sobre este animal. De esta manera, a partir de la creación de una historia, los niños podrían involucran en su narrativa un contexto que les ayudara a generar hipótesis sobre los posibles lugares que puede habitar el cucarrón.

Crear un cuento acerca del cucarrón invitó a los niños a usar su imaginación, creatividad y conocimientos previos para hacer pequeñas narraciones, siguiendo el hilo conductor de una historia, fortaleciendo su nivel comunicativo y habilidades como interpretar, argumentar y crear personajes desde situaciones vividas e imaginarias.

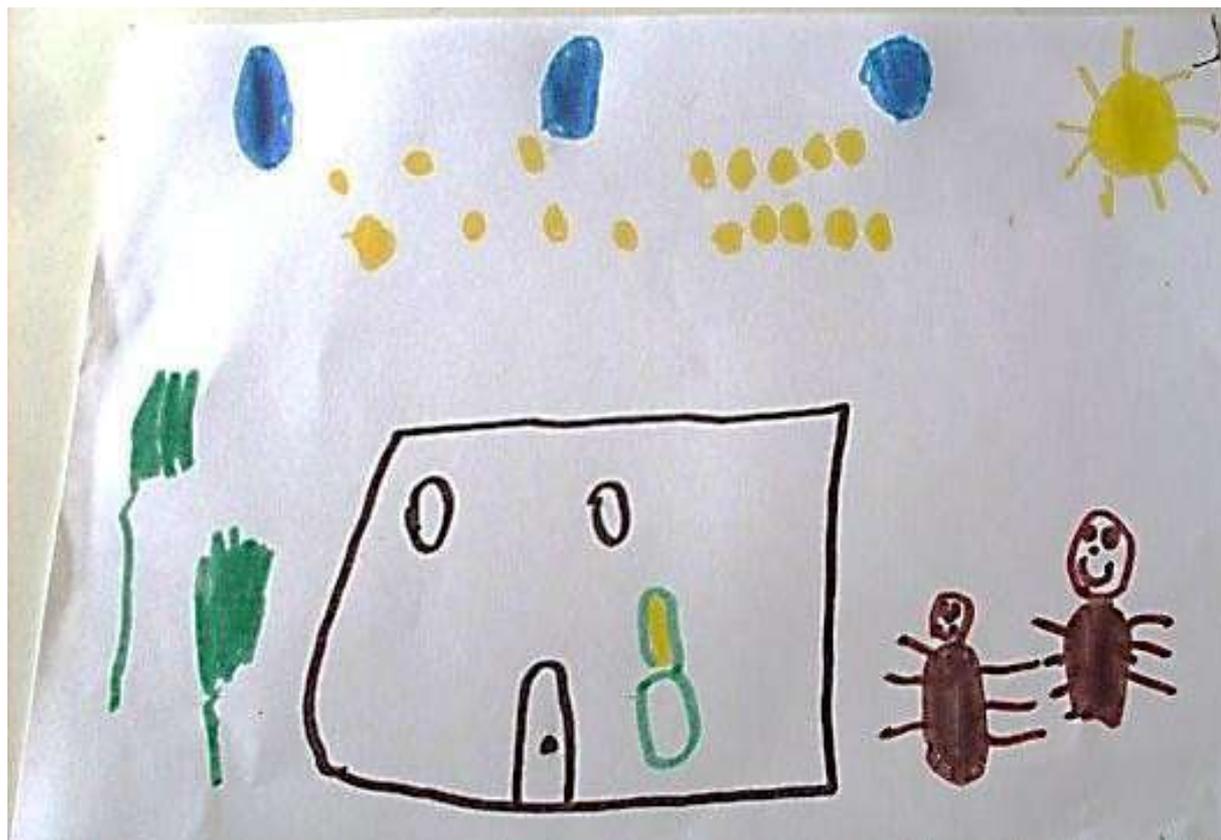


Maestra: “En un lugar muy lejano vivía un cucarrón”

Juan Camilo: “De repente cuando vio la nieve eran sus amigos cucarrones que se movían”

Catalina: “Luego se encontraron con las mujeres cucarrones se besaron y bailaron”

A medida que iban narrando la historia, los niños representaban las imágenes de sus diálogos.



“Se encontraron con las
mujeres cucarronas, se
besaron y bailaron”.



Catalina Moreno
4 años



María Fernanda Cortez
4 años

“Los cucarrones se fueron
para la casita, se bañaron
por que vino la lluvia y los
asustaron”.

“En un lugar muy lejano
vivía un cucarrón marrón”.



Luisa Fernanda Vaquiro
4 años

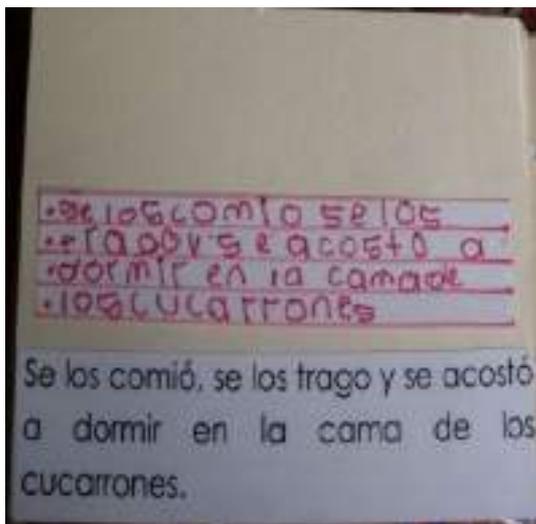


Harold Martínez
4 años

“Al lado del sol habían dos
cucarrones que bailaban”.



María Alejandra Alarcón
4 años



Escribir su cuento e ilustrarlo con imágenes contribuye a que los trazos y dibujos de los niños sean más detallados. Su escritura convencional es más estructurada dado que tienen en cuenta las formas de las letras para escribirlas y hacer transcripciones de pequeños párrafos, inventados por ellos.



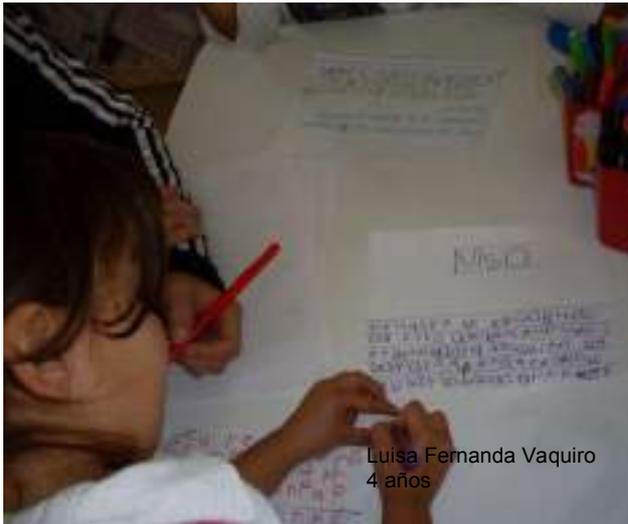
Catalina Moreno
4 años



Juan Sebastian Ariza
4 años



Luisa Fernanda Vaquiro
4 años



Luisa Fernanda Vaquiro
4 años

Escribir el cuento ayuda a que los niños se interesen por observar detenidamente las formas que tienen las letras, haciendo que su escritura sea más clara. Adicionalmente les sirve para interiorizar que la escritura se usa con un sentido comunicativo.

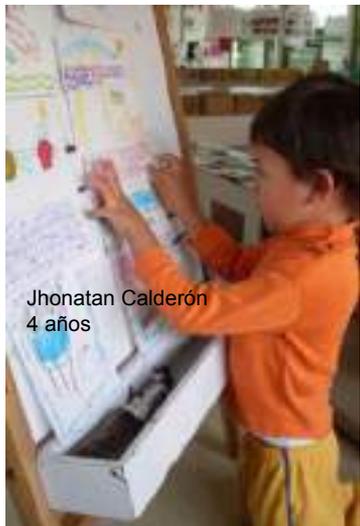
Al terminar las imágenes y los escritos de los párrafos del cuento, los niños lo armaron y organizaron para darle la forma de libro.



Jhonatan Calderón
4 años



Jhonatan Calderón
4 años



Jhonatan Calderón
4 años

Los niños observaron, identificaron, recordaron y ordenaron la historia, de acuerdo con sus recuerdos, llevando una secuencia de lo narrado y de sus vivencias durante todas las experiencias que se generaron alrededor de la elaboración de este interesante cuento.

Gracias a este tipo de experiencias puede verse cómo, cuando se da importancia a los intereses de los niños, ellos no sólo se divierten sino que por medio del juego, la exploración y la investigación, fortalecen su desarrollo.

Desde la dimensión cognitiva los niños de este grupo reforzaron procesos de pensamiento lógico y matemático al observar, identificar, comparar, clasificar y diferenciar diferentes aspectos relacionados con el cucarrón, por ejemplo sus características más sobresalientes (como formas, tamaños y colores); y el lugar en dónde vive (el contexto que lo rodea, su familia). Desde la dimensión comunicativa participaron en diversas experiencias asumiendo e intercambiando diferentes roles, esto les permitió entablar conversaciones a partir de experiencias que les sucedieron con este animal. Hablar desde lo vivenciado les facilitó dar explicaciones más detalladas a cuestionamientos generados. A su vez se evidenció la espontaneidad de expresarse libremente tomando sus propias decisiones, respetando las del otro y mostrando sus gustos, ideas e inconformidades frente a situaciones que se les presentaron en sus exploraciones diarias. La disposición de diversidad de materiales y elementos en el aula contribuyó para que los niños potenciaran su dimensión creativa, incluyéndolos en la elaboración de sus representaciones artísticas del animal, usándolos como herramientas valiosas en sus procesos de aprendizaje.

- * La casa de las plantas logró conectar a la comunidad educativa alrededor de un interés nacido de los niños.
- * La comunidad adecuo un espacio con material reciclable, haciendo instalaciones artísticas, estéticas y replicables en cualquier de sus propias casas.
- * Se consolidó un comité de padres y niños que cuidaban de la casa de las plantas, fortaleciendo el trabajo cooperativo.
- * Los niños empezaron a consumir más verduras, gracias a que eran ellos mismos quienes las sembraban.
- * La casa de las plantas se convirtió en un proyecto de centro, que beneficia a toda la comunidad.





La Casa de las plantas

Fue una experiencia que construyo conocimiento, construyó redes, respondió hipótesis, trajo aprendizajes para el centro.

Los niños, las familias y los vecinos pudieron, con este proyecto, **tejer comunidad.**